

Gabriel Lorca

# El Herald de Mazarrón

## SEMANARIO INDEPENDIENTE

### Precios de Suscripción

En Mazarrón un mes. . . . . 0'50 ptas.  
Fuera trimestre. . . . . 2'00  
Números sueltos. . . . . 0'10

Comunicados y reclamos desde 1 á 200 pesetas linea.

DIRECTOR PROPIETARIO

GABRIEL LORCA NAVAS

### Redacción y Administración

LARDINES, 25.

Toda la correspondencia se dirigirá al director  
No se devuelven los originales aun cuando no se publiquen.

# HORRIBLE CATÁSTROFE EN EL PUERTO

## Naufragio de cinco buques

Día funesto para Mazarrón, el 24 de Enero de 1907. Una tormenta como jamás la vieron los que llevan larga vida de marinos, ha sembrado la desolación y la ruina, sobre la populosa barriada del Puerto. No han causado víctimas esta vez, las irritadas olas del mar, pero los daños materiales han sido enormes. Barcos que gallardos se balanceaban sobre la líquida superficie, dispuestos á levar anclas para transportar valiosos cargamentos, han quedado deshechos apareciendo después sus despojos arrumbados en la playa, como fatídico trofeo de la inesperada y brutal catástrofe.

El mar, inconsciente, pero á la vez monstruo que no se sacia, con zarpazos de fiera indomable ha llevado á cabo la obra destructora sin que el esfuerzo humano pudiese poner á salvo las embarca-

ciones, que eran el sustento de numerosas familias que hoy lloran su triste suerte, y ven perdido el fruto de una no interrumpida serie de sacrificios y de trabajos. El mar, con montañas de rugientes olas, con encrespadas avalanchas de blancas é hirvientes espumas, ha sembrado el terror en los ánimos y puesto ante las extraviadas miradas un cuadro tan siniestro, que la pluma en vano pretende describir; aunque se esfuerze la mente en hallar conceptos que se aproximen siquiera á la realidad.

Ha sido esta hecatombe de las que producen estupor al pronto; lágrimas después al considerar las pérdidas sufridas, y en último término, vienen precedidas por otra calamidad espantable; la miseria.

Triste, doloroso es para los due-

ños de faluchos, pailebotes y polacras, el haber visto reducidos sus buques á montón informe de astillas irreparable el que los dueños de los cargamentos consideraban perdidos del todo ó en parte. Pero no sabemos con qué ánimo expresar la desesperación del infortunio del pobre marino, que el tripular esas embarcaciones era su único tesoro.

Y en medio de tanta hecatombe, una vez más el heroísmo ha brillado como uno de los esfuerzos más sublimes que la criatura realiza por salvar á sus semejantes. Héroses han sido los que viendo á los tripulantes de los barcos destrozados en inminente peligro de muerte, consiguieron poner á estos en tierra firme, después de una lucha brava, titánica, inenarrable.

Para estos tenemos que tribu-

tar un aplauso nacido del reconocimiento y de la admiración más profunda, aplauso que hará más extensivo y más hondo, la general opinión, al conocer los detalles de lo ocurrido.

Para los otros, para los que se ven arruinados y sumidos en el desconsuelo, impetramos la protección de los altos poderes y de las almas generosas.

Si la inconsciencia de un elemento, tan poderoso como destructor ha sembrado el infortunio sobre la costa de Mazarrón, vengan ahora los recursos que siempre pone en juego en casos semejantes el pueblo español, á mitigar un tanto el llanto de los desgraciados.

Este es el único remedio, el único paliativo para la magnitud de estas catástrofes.

## DETALLES

### El Temporal. Los barcos anclados.

La noche del 23 cerró con fuerte viento del suroeste y grandes chubascos. Los golpes de mar eran imponentes.

Se hallaban fondeados en el Puerto los barcos siguientes:

Polacra Goleta «Borigua» de esta matrícula, capitán Don Juan Heredia, hermano de nuestro querido amigo y paisano, el bizarro militar retirado Don José Heredia.

Balandra «Consuelo», también

de Mazarrón, propiedad de los Señores Yúfera hermanos, del comercio de esta plaza; capitán Don Miguel Yúfera Perez.

Laud «Rosario», de la matrícula de Tarragona, propiedad de nuestro paisano Don Antonio Barberá, que iba á su mando.

Goleta «Pepito», matrícula de Villagarcía, capitán Don Andrés Creo, natural de Obres.

Pailebot «Ramón», de Garrucha, capitán Don Nicolás Urios, natural de Villajoyosa.

Balandra «Buen amigo», de la matrícula de Barcelona, capitán

Don Andrés Alamo.

Laud «San Juan», matrícula de Soller, capitán Don Bartolomé Oliva.

**Precauciones—Disposiciones del Capitán del Puerto**

Los barcos mencionados habían reforzado sus amarras en previsión de lo que pudiera ocurrir.

Al amanecer de la madrugada del siguiente día, se levantó un temporal que hizo imposible el envío de ningún auxilio, tanto por la impetuosa del oleaje, cuanto por

lo intempestivo de la hora.

Al despuntar el día, en vista de la imposibilidad de poder salir con embarcaciones, pues la rompiente impedía toda tentativa de salvamento, el Señor Capitán de Marina del Puerto, Teniente de Navío Don Juan José Cano Velez, dispuso muy acertadamente, acumular todos los elementos de que podía disponerse en el sitio donde probablemente habían de ser arrojados los buques. Por la insistencia del temporal no había esperanza de que aquellos pudiesen aguantar sus amarras.

